

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 675 pesetas mande 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador.

R. Mateo Salguero Alcaide Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4648

Murcia: Viernes 18 Enero 1901

Tres ediciones diarias

Actualidades

ESTAMOS EN LA EPOCA

La cultura del país se aprecia por su arbolado y por el jabon que consume.

Estamos ahora en el periodo de plantar árboles.

Es muy triste que haya tanta gente sin haberse dado cuenta de la importancia del arbolado.

Pueblos enteros que se inundan, ignoran que una de las principales causas de los desbordamientos, es la falta del arbolado en los montes; poblaciones hay en el mediodía de España que sufren el sol canicular, del que podrían defenderse con los árboles; y, generalmente, son muy pocos los que aprecian la benéfica influencia del arbolado sobre el clima, la salud pública y el ornato.

La contemplación de las sierras peladas, entristece; vá desapareciendo en ellas la tierra vegetal para quedar la roca viva, como un cuerpo que solo tiene los huesos.

La producción del arbolado es inmensa, para todas las necesidades de la vida humana; es riqueza que se subdivide y multiplica; dá fruto al labrador, suaviza el rigor de la temperie, hermosea, evita los torrentes, fomenta los pastos y las leñas, facilita materiales de construcción y sirve de poderoso auxiliar a multitud de industrias.

Todas las naciones civilizadas, hacen con éxito los más plausibles esfuerzos para aumentar su riqueza forestal; todas, menos España, cuidan asiduamente de tan interesante materia.

Desde el Estado hasta el más humilde colono, plantan árboles: aquí caminamos con una lentitud deplorable.

No han pensado seriamente los gobiernos en la magadit de este problema ni tampoco la opinion pública se preocupa de los inmensos beneficios que la plantación de arbolado traería sobre el país.

Desgraciadamente la acción oficial está casi siempre entretenida en asuntos de menos fuste, por que no hay hábitos de acometer empresas fecundas.

La acción individual que tanto puede, es también muy deficiente para el fomento del arbolado.

Hay muchas propiedades abandonadas, que pudieran gozar de una inmensa riqueza en arboricultura.

Hasta en las mismas poblaciones en donde, por mil motivos, es tan necesario el arbolado, no se planta tampoco, demostrando con ello una gran ignorancia, de que solo se dan cuenta los que visitan y conocen otras regiones del extranjero.

En las cuencas de nuestros ríos, podrían vivir—por ejemplo—un millón de moreras, que significan una nueva é inmensa riqueza que perdimos y que debemos reconquistar.

¿Por qué no intentarlo?

Para desdicha nuestra, no hay el debido entusiasmo por esta mejora: todos, cuando ven una arboleada, se sienten poseídos de una legítima y grata impresión: pero no plantan árboles, se consideran satisfechos con la contemplación de los que otros han plantado.

Así es la condición de nuestro pueblo, y sería labor patriótica iría modificando con medidas atinadas y con la propaganda, sobre el escaso número de los que leen y sienten aficiones por mejorar nuestra cultura y nuestra riqueza nacional.

Cuando el cielo y el suelo convidan á la propagación del arbolado, mal hacen los hombres con no aprovechar los dones que tan espléndidamente ofrece la naturaleza.

La fuerza motriz del aire

El problema de la fuerza motriz, es hoy, indudablemente, el más trascendente de los que preocupan á industriales, mecánicos y economistas y á éstos más que á ninguno, ya que la característica de la cuestión más es económica que de otro orden, puesto que ha sido planteada por la escasez y alto precio de los carbones.

Parece como que en la materia se haya operado una regresión, ya que la atención se dirige solícita á utilizar los rendimientos útiles de fuerzas que como la hidráulica y aérea habían perdido con el vapor mucha de la importancia que en otros tiempos tuvieron.

Mecánicamente y en principio, el problema de la utilización de la fuerza hidráulica y de la aérea está resuelto desde el momento que se hacen ambas transportables mediante su transformación en energía eléctrica y ahora de lo que se trata, principalmente por lo que al aire se refiere, es resolver el problema en sus aspectos industrial y económico.

No es aventurado suponer que los adelantos de la mecánica lleguen á rehabilitar aquellos molinos de viento de que hoy apenas si tenemos más que el recuerdo y las pequeñas aplicaciones que á la elevación de aguas se hace de tales aparatos.

Desde luego la fuerza aérea tiene en su favor la abundancia y profusión con que se encuentra, pero tiene el inconveniente que por hoy ha monester grandes instalaciones para rendimientos relativamente pequeños y tiene también en su contra la inseguridad. Esto no obstante, cuando se piensa y trabaja para utilizar á las olas del mar como fuerza motriz, no es mucho que se piense lo mismo respecto á las corrientes atmosféricas que en otros tiempos fueron industrialmente aprovechadas.

En efecto, la utilización de la fuerza del viento para la producción de electricidad está siendo objeto de estudio cuidadoso en muchos países y recientemente en Alemania se han realizado muy interesantes experiencias.

Un mecánico de reputación ha hecho construir un motor de cuarenta pies de diámetro con una superficie de 1.070 pies cuadrados que accionado por el viento marcha con una velocidad de 11 revoluciones por minuto. Con este motor se ha obtenido un rendimiento de 1 á 30 caballos según la fuerza del viento y esta pone en función á un dinamo de 120 cuampios y 168 voltios. La corriente producida ó bien se envía á unos acumuladores que la recogen ó se utiliza directamente en los electro motores, pudiéndose en cuanto el viento adquiere una velocidad de ocho pies por segundo, elevar la dinamo al máximo de producción y cuando el viento aumenta se cargan las baterías de acumuladores, con lo que se revuelve casi totalmente el inconveniente de la intermitencia de la fuerza, haciendo verdadero acopio de esta para cuando falta.

Otros detalles técnicos del aparato podríamos dar; pero no se hacen precisos á nuestro objeto, que no ha sido otro que el de evidenciar hasta qué punto se busca fuerza barata cuando la del viento se viene á aprovechar en términos que casi parecen inverosímiles de producir una cantidad de energía á que no se suponía poder prácticamente alcanzarse y resolviendo al propio tiempo las magnas cuestiones que la fuerza aérea venía oponiendo, dándole continuidad y regularidad.

La industria, lo venimos diciendo porque lo consideramos exacto, tiende á emanciparse del carbón como generador de fuerza para poderlo entregar como primera materia de inmenso valor á la química industrial.

MADRID AL DIA

Lo imprevisto.

Los mismos temas y los mismos tertulianos.

Unos:—A mediados de Marzo entrará en el gabinete el Sr. Silvela.

Otros:—A últimos de Febrero será poder el Sr. Sagasta.

Pocos:—¿Pero estando cerradas las cortes quien echa al gobierno? ¿Lo van á dimitir?

Algunos:—Pero ¿y Gamazo y Tetaán y Romero?

Reparo que nadie cuenta con lo imprevisto.

Y sin embargo, es una de las cosas que más influyen en la política tal como se practica en los Estados modernos.

Porque aunque se ha hecho mucho gasto del vocabulario democrático, y han llegado á ser corrientes las frases «soberanía nacional», «voluntad popular», «opinión pública» etc., hasta el extremo de que una porción numerosa del vulgo piensa que la opinión de las mayorías es la regla constante de la política y que á su fuerza nada puede sustraerse, lo contrario es precisamente la verdad; es decir, que el personalismo lo domina todo y que los partidos, las crisis, las luchas políticas, hasta las mismas contiendas internacionales dependen de unos cuantos sujetos que dirigen la máquina gubernativa.

Estudiando la historia patria se advierte

que, en algunos periodos de la misma se gobernaba tan de acuerdo con la idea y sentimientos populares, que pudiera decirse, sin exageración, que era como la voluntad nacional coronada en un hombre; solo que entonces esa voluntad no era la inabable, caprichosa y torradiza opinion de los partidos; era como el querer y el pensar unánime de un pueblo, no solo del que vivía en tal momento histórico, sino además del que, en la cadena de generaciones que le constituyen, había expresado en comunes tradiciones la misma creencia que servía de vínculo á las almas, de luz á las inteligencias y de calor á las voluntades.

Sumetirse entonces á la conciencia pública era como reverenciar y acatar una ley divina que servía de centro y núcleo á la vida nacional. Así los poderes, inclinándose ante el sentir común, lejos de doblar la rodilla ante un ídolo indigno, estaban y reconocían los mismos principios y sobretodo espiritual que la opinión y conciencia populares afirmaban como la primera de sus normas y de las que, por la comunidad de creencias, acertaban á ser reflejo y como una traducción práctica en los hechos sociales.

Perdidas esas que era base fundamental de los pueblos cristianos, la opinión carece de unidad y de eficacia por lo tanto, y el juicio del más afortunado, del más astuto, y hasta del más esforzado es repetido con docilidad servil por las banderías que le sirven de mensajeros. Así en este régimen y en manifiesta contradicción con lo que el vulgo crea y algunos afirman, el personalismo lo es todo y las instituciones y los principios muy poco; pudiendo afirmarse que en otros tiempos el hombre dependía de la institución que representaba ó personificaba y ahora es la institución la que depende del hombre; de aquí que lo imprevisto tenga hoy en la política mayor importancia que nunca.

Y no se trata ya de los sucesos extraordinarios que cambian la faz de un país y que en to las épocas serian asunto de trascendencia para los pueblos; trátase, sencillamente, de la vida de unos cuantos individuos que al ser cortada por la guadaña de la muerte, puede producir trastornos sin cuento en un Estado y hasta variar el modo de ser y los rumbos de la política.

Imagínese el lector que al microbio de la pulmonía, que está haciendo de las suyas en este como en todos los inviernos, se le ocurre un día meterse en el cuerpo de D. Práxedes, del Duque de Tetuan ó de Silvela y hacerlos emprender el último viaje: ¿cuáles serian las consecuencias del poco respeto que con tan altas personas hubiese guardado esa enfermedad? Pues partidos que se desmoronaban y dividían en nuevas fracciones y fracciones que se desmoronaban y dividían en nuevos grupos; y herida así la estabilidad del régimen parlamentario, calcule el lector lo que podría suceder y diga si la más débil brisa militar no bastaría para despear el horizonte político en unas cuantas horas: haciendo brillar en él, como arco iris de la revolución, el sable de un pretoriano.

Y si á la enfermedad, como *El amigo de la muerte* de Alarcón, le diese por hacer visitas de ese género pareciese lo que sucedería!

¿Y qué seguridad es esa, que depende de tal manera de lo imprevisto, que un trancoso atrevido ó una pulmonía inesperada puede ponerla en trance tan extremo como á las personas atacadas de dichas dolencias?

Convengamos en que lo imprevisto tiene fuerza bastante en los Estados modernos para cambiar la faz de los pueblos y convengamos, también, en que son valientes opinión pública y soberanía esas, que no podrían resistir un *denque* mal curado.

PEÑAFLOR

17-1-1901.

MORATALLA

El mercado

17 de Enero.

Aspecto del campo: Después de las últimas lluvias y nieves presenta buen aspecto en lo concerniente á cereales, á pesar de las faertísimas heladas que de noche están cayendo sin interrupción. Por esta razón las habas y otros frutos están paralizados en su crecimiento.

Movimiento del mercado: Lo hay muy abundante y animado en toda clase de frutas y hortalizas.

Entradas, de sal, frutas, arroz y otros comestibles. Salidas, de maderas, carbón, vino, aguardiente.

Estado de la cosecha: hoy no se puede juzgar.

Alza en los precios de casi todos los artículos. Baja en los precios de la sal y el vino.

Harina de primera clase, 5'50 pesetas; arroba; id. segunda id., 5; id. tercera id., 4'50; salvado, 3'50 pesetas fanega; trigo fuerte, 14; centeno, 9; avena, 7; cebada, 8; maíz, 8; habas, 12; garbanos mondados, 15; titos (arbojas), 12 pesetas fanega; gójar, 13; alubias, 20; patatas, 5 pesetas quintal; vino tinto, arroba de 36 cuartillos, 2'50 pesetas; id. blanco añejo id., 12'50; vinagre, 3; aceite, 15; lana blanca, 12'50.

Notas del día

¡SIN ESTÓMAGO!

Lo leído, ¡Dios, qué asombro! he leído, ¡cómo extraño!, que un médico de Strasburgo, que es un hábil cirujano, á un enfermo que asistía le ha suprimido el estómago, y en vez de morir el hombre la salud ha recobrado y sigue viviendo como vive todo el que está sano.

Parece una cosa rara, pero afirma ese gran sabio que operación tan difícil con éxito ha realizado, (según refiere el periódico que dá noticia del caso), que maldito el baco falta para vivir el estómago, pues sin él el organismo continúa funcionando, lo mismo que cuando falta una pieza ó una mano.

Si la noticia es verdad, si es cierto que los humanos vamos á poder vivir tranquilos y desquidados sin el estómago, que indispensable jugáramos, se van á quedar resucitados, así de golpe y porrazo, infinidad de problemas á que solución no halláramos y que por él, por él solo, estaban originados.

Desde luego concluirá la lucha por los garbanos, que es la lucha mas terrible de las del globo terráqueo, y entre obreros y patronos no surgirán á diario las desavenencias que todos ahora lamentamos.

Los hombres dignos, que hay muchos, no serán pisoteados y romperán los anillos de sus cadenas de esclavos, pues no tendrán como ahora que ceder ante los vapores poderosos de la tierra, la noble frente humillando, ante el temor de perder por la dignidad su estómago.

Aunque parezca meterte, éste es el mayor tirano del hombre; es el enemigo más feroz y encarnizado que tenemos, porque nunca se cansa de atormentarnos, pidiendo continuamente para mantenerse barto. El médico de Strasburgo que el portento ha realizado de suprimirle de un corte, de dos, ó tres, ó de varios, por su ciencia y por su audacia merece perpetuo aplauso y que en todas partes le alcen estatuas de bronce y mármol, porque libertar al hombre del tormento del estómago, es hacer como hizo Cristo en lo divino, en lo humano: ¡redimirnos de la pena de buscar el pan diario!

HERNÁN GIL

ESPÍRITU RURAL

GANADERIA

En Inglaterra el ganadero está consagrado á su oficio en cuerpo y en inteligencia, y Dios premia su vida de observación y de mejora con los resultados más asombrosos.

Allí el hombre no es sólo la unidad humana; cada individuo es la representación de todas las fuerzas sociales. Allí la iniciativa particular no cede jamás ante los obstáculos, sino que se hace omnipotente para vencerlos con los estímulos que la excitan.

En España domina la agricultura propia de dicha, y entre los cultivos el ruinoso de cereales; en Inglaterra, la ganadería y la lanar entre todas las especies. En España se sacrifica á la labranza la industria ganadera; la riqueza del labrador se calcula por las yuntas que posee, y la importancia de una hacienda por las fanegas de trigo que produce; en Inglaterra todo lo sacrifica el colono á la cría de ganados, y la fertilidad del suelo se gradúa por el número de reses que sostiene. Aquí, con nuestro sistema cultural, es pobre el agricultor y se halla arruinado el ganadero; allí, con el que se sigue, es opulento el propietario ó el arrendatario respetado y dichoso.

El genio reformador de Backwell ha penetrado en el cerebro de todos los ganaderos ingleses, y gracias á él no hay raza que no hayan perfeccionado, habiendo adquirido todas un grado extraordinario la aptitud adecuada para el uso ó servicio á que las destinan, y especializándolas de este modo han logrado modelar los animales á su albedrío. Cual si hubiesen adquirido el imperio sobre la generación arrancando á la naturaleza sus

secretos, los ganaderos han logrado que obedezcan á su voluntad la proporción entre el hueso y la carne, el vigor del músculo, la longitud de las palancas, la secreción láctea, la calidad del vellón, la extensión de la cavidad pectoral, las formas exteriores, el tiempo del desarrollo.

A esto, que es lo sublime de la doctrina zootécnica, han agregado el tino de su aplicación; es decir, que han desenvuelto en cada especie las cualidades más útiles, aquellas para cuyo ejercicio parecen estar predisuestas por la naturaleza: en la caballar, la velocidad y la fuerza; en la vacuna, la producción de la leche y la gordura; en la lanar, el peso de la lana y la corpulencia; en todas la precocidad.

Tradiciones lorquinas

(DEL LIBRO DE CÁDICES PLA)

12 Noviembre 1328. Tal fecha lleva un Tratado de tregua hecho por 15 días entre Pedro Lopez de Ayala, adelantado de Murcia, y Pedro Martinez Calvillo, vasallo del infante D. Juan y alcaide del Castillo de Lorca. (Archivo de la Catedral de Murcia).

24 de Setiembre de 1309. Carta del rey don Jaime á Pedro Ximenez, de Lorca, participándole que hecha la paz con el rey de Granada, ha de pasar su ejército por tierra de Lorca, y le manda no le falten víveres por su dinero; le previene además no haya disturbios entre el ejército y la gente del rey de Castilla, y que todo arreglado, vaya á encontrarle á Alicante.

Privilegio de D. Alfonso XI expedido en 5 de Mayo de 1314, para que no prendan las justicias á los vecinos de Lorca, sin licencia expresa del monarca. Sin duda se originó con este privilegio la frase casi proverbial y tan conocida en esta ciudad de *mata al rey y vete á Lorca*.

En 30 de Agosto de 1395, el monarca don Enrique III otorga en Gijón una Cédula para que los vecinos de Lorca vayan contra los de Murcia y los maten por aver saqueado estos la Villa de Lebrilla.

Por cédula de la reina D.^a Juana, de 16 de Agosto 1414, se concede permiso á esta Ciudad, para construir una torre en el puerto de Aguilas, cédula que amplian los Reyes Católicos en 1490, para que de los propios de Lorca, se edifique otra en el puerto de Mazarron.

En Valladolid y á 3 de Setiembre de 1460, concede á Lorca el rey D. Enrique IV, autorización para sacar Christianos de Cautiverio y que no se intrometa en ello el Adelantado.

Los Reyes Católicos, al ceder los lugares de Huercal y Overa á la ciudad de Lorca, remuneraron sus servicios en 2 de Julio de 1488, en privilegio expedido en Villena, motivaron el que hoy Huercal y el pequeño Overa forman un Huercal-Overa solo y desligado, después de la reñida y costosa insurrección de los moriscos, en que figuró notablemente como dependiente de Lorca.

Overa á cinco kilómetros de Huercal, sobre el río Almanzora, está situada al pié del Castillo de Santa Bárbara, teatro en 1423 de la valentía de las compañías lorquinas y murcianas, y muy especialmente del arrojo Tomás de Morata, capitán de Lorca.

1490. Cédula de los Reyes Católicos fechada en Ocaña, autorizando construir una torre en el Puerto de Mazarron, de los propios de esta ciudad.

A las tres de la tarde del viernes 2 de Enero de 1492, se verificó la entrada de los Reyes Católicos en Granada, por estar en tal día dicha hora consagrada con la muerte de Jesús, y honrada desde entonces por la ciudad con tres campanadas, que se dan en su iglesia catedral, é invitan á los fieles á rezar un Credo. A tal devoción concedió indulgencia plenaria la Santidad de Inocencio VIII á ruegos de la reina D.^a Isabel, que quiso perpetuar religiosamente la memoria de tan fausto suceso. Desde entonces y espontáneamente se comprometieron muchas ciudades, entre ellas Lorca, á observar tan piadosa costumbre, y hé aquí el origen de que á las tres de la tarde, de todos los viernes, dé tres campanadas la campana mayor de la Catedral de San Patricio.

Las primeras vacas

Por orden del Ayuntamiento se han quemado dos vacas, que fueron sacrificadas clandestinamente en el partido de San Benito.

Son las primeras vacas que se queman desde hace muchos años, por lo que el hecho ha causado una profunda impresión.

¡Ya se queman vacas!—decían hoy algunas personas.

Nos han asegurado que los dueños de las vacas, son unos pobres colonos del partido de San Benito.

